

ACTORES SOCIALES, EDUCACIÓN Y REFORMAS EN AMÉRICA LATINA

José Rivero

Comentarios

Primer comentario

1

JULIA ALBA

EDUCACION Y ACTORES SOCIALES

La responsabilidad de comentar un Libro es siempre difícil sobre todo cuando éste trata de temas fundamentales como son la Educación, la Pobreza y los Actores Sociales. Hay que añadir que estos temas son tratados por uno de los educadores peruanos de mayor experiencia y reconocimiento en medios tan importantes como la UNESCO a nivel mundial, los Ministerios o Secretarías de Educación en América Latina y el Caribe, las Comisiones que tuvieron en varios países y sobre todo en el Perú la responsabilidad de gestar y elaborar propuestas de Reforma Educativas de gran trascendencia para el Sector y para el País. Conocí a José Rivero precisamente en los años en que se elaboró y puso en marcha la Reforma Educativa Peruana de los años 70. Ambos estuvimos comprometidos en los procesos que se generaron en la misma, con el entusiasmo, las expectativas y la esperanza suscitada por el lema “Educación puertas abiertas a la Vida” y por la presencia de un Equipo de intelectuales de la educación cuya idoneidad no podía ponerse en duda. Nos hemos encontrado después en espacios diferentes relacionados siempre con el quehacer educativo. Nuestra última aventura ha sido la elaboración de una propuesta para la Carrera Magisterial, de la que se da cuenta en la publicación del Ministerio de Educación “Propuesta Nueva Docencia en el Perú – 2003. He seguido de cerca su terca apuesta por una educación de calidad desde foros nacionales e internacionales, con artículos críticos y propositivos y con publicaciones que, como la que voy a comentar, me afirman en lo dicho sobre su calidad personal e idoneidad profesional.

COMENTARIOS GENERALES.

- I.** Esta publicación es un esfuerzo logrado de examinar en base a constataciones, problemáticas fundamentales y complejas como son las de Educación, Actores Sociales y Pobreza. Esta revisión permite:
 - Formular con claridad algunas de las preguntas que nos hacemos sobre cada una de ellas;
 - Evidenciar relaciones cuya transparencia tiene que ver con la dinámica de los procesos y no únicamente con la constatación de mecanismos de funcionamiento aislados que las sesgan o disimulan;
 - Trabajar propuestas de articulación que sitúen esas problemáticas específicas en un contexto/visión global de la sociedad en que se procesan.

- II.** Hay un aporte significativo en lo que se refiere:
 - Al concepto y práctica de la Educación, ubicándola en el contexto global de la Sociedad involucrada, superando así la visión sectorial que dificulta o impide la transparencia de las relaciones entre ambas;

- Al concepto y causalidad de la Pobreza, a partir de hacer evidente la desigualdad como variable decisiva en contextos de crecimiento económico y persistencia e incluso aumento de la pobreza;
 - A la relación entre Educación y Pobreza/ desigualdad que descalifica la falacia de “eres pobre porque eres ignorante” que culpabiliza al individuo pobre, para postular “eres ignorante porque eres pobre” que evidencia como causa social de la ignorancia la falta de oportunidades de acceso a la Educación. La lectura de esas relaciones se transforma así radicalmente señalando los límites de la Educación para superar la Pobreza.
 - Es igualmente significativa la discusión sobre la insuficiencia de reformas en materia de equidad, que pone sobre la mesa concepciones específicas y parciales como las de identificar modernización con privatización y disminución de los roles del Estado; énfasis pedagógicos homogéneos en realidades desiguales y multiculturales; la ineficiencia y ausencia de políticas orientadas a la infancia y a los adultos así como al Magisterio.
 - Evidencia así mismo la ausencia de Proyecto de Sociedad que fundamente y oriente un Proyecto Educativo como Política de Estado y Programa de Gobierno, bases de la normatividad necesaria para concretarlas. Falta igualmente una asignación presupuestal que responda a la prioridad que se dé a la Educación.
- III.** Aún cuando mi opción es centrar los comentarios en lo que constituye mi experiencia personal y profesional, es decir, en los procesos de formación de adultos para el desarrollo integral, no quiero dejar de referirme brevemente a lo que partes importantes de esta publicación me han sugerido:
- Educación Temprana: he leído con mucha atención, interés creciente y asombro este magnífico texto que ha ampliado mis horizontes sobre la Educación no sólo con información pertinente sino, lo que para mi es fundamental, en el énfasis puesto en los criterios científicos indispensables para procesar esa información. Evidencia así los por qué imprescindibles para la aprehensión por los adultos de nuevos conocimientos y prácticas. Se nos informa sobre los avances científicos de la biología y de la psicología: enfatizando la importancia de las primeras experiencias del bebe y de sus primeras potencialidades, iniciativas y competencias, sus capacidades sensoriales de adaptación, motoras y cognitivas desde el nacimiento e inclusive desde la gestación. Se ha demostrado, continúa el texto, las necesidades esenciales para el crecimiento y la maduración, periodos críticos, condiciones culturales, materiales, afectivas y sociales imprescindibles; revelan las consecuencias y daños a corto y largo plazo de las carencias por necesidades no cubiertas en periodos críticos. Estos importantes aspectos inicialmente enumerados, se desarrollan en los acápites sobre la neuro-psico - sociología del desarrollo, los avances del psicoanálisis infantil y los estudios del Carnegie Task Force que amplían la comprensión, del desarrollo cerebral. Una lectura atenta de estos acápites introduce con eficacia a la comprensión inicial de la temática y despierta el interés por profundizar esa comprensión.
 - Rol de los Movimientos Sociales que ponen en evidencia la dimensión política de la Educación como proceso de socialización que en contextos de desigual distribución de la riqueza reproduce la inequidad y afianza el poder de los intereses dominantes. Como puede apreciarse de los textos respectivos, esa dimensión política se expresa también en grupos que

habiendo tomado conciencia de sus intereses se unen para acumular fuerzas, defender sus derechos y luchar por la transformación de las relaciones sociales de poder.

- Enfatizo que en la mayor parte de las experiencias de Movimientos sociales por la educación presentadas, hay avances y retrocesos que tienen que ver, entre otras explicaciones con el punto de vista del que parten: Carácter netamente gremial, expresado en reclamos salariales y laborales, avanzando a propuestas pedagógicas relacionadas con el rol del Magisterio; ó carácter político que sitúa la Educación en el contexto social con reclamos de transformación de las relaciones sociales de poder sin dejar de lado los reclamos gremiales y actuando con la participación y acción conjunta de la sociedad.
- Me han llamado la atención las experiencias del MST del Brasil articulado con el PT, por sus logros e impactos en la educación en el campo, en las estructuras escolares y en la formación docente. También la Educación en la Amazonía peruana haciendo frente a la diversidad cultural y con la presencia y participación activa de la sociedad civil (AIDSESEP por ejemplo).
- La experiencia de Chile donde destaca la Rebelión de los Pingüinos y la lucha de la Educación como Derecho contra normas que lo excluyen privilegiando la libertad de enseñanza con una lógica de mercado a favor de la Educación como Empresa. El reclamo destaca también el de una educación de calidad para todos con un rol del Estado que la garantice. Quedan allí por resolver la igualdad en el financiamiento y la gratuidad de la enseñanza.
- La experiencia de los Bachilleratos Populares en Argentina, generada por el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas. Se recupera el concepto de derecho social conquistando nuevas posibilidades con la participación organizada de los interesados que recrean la práctica de gestión colectiva, la horizontalidad y la democracia en los espacios educativos y en los espacios económicos de las empresas recuperadas.
- Aún cuando las experiencias de los Movimientos Docentes de Chile y México son interesantes, es la experiencia de la FECODE en Colombia la que me interesa destacar por aspectos como: la presencia y la participación activa de la sociedad expresada a través de políticos, académicos, empresarios y de la comunidad en general. Son significativas las diez estrategias de la Ley General de Educación (1994) que concretó el proceso de dos años de diálogo social.
- También quisiera destacar el Movimiento Pedagógico que tiene una visión del maestro como trabajador de la cultura, como luchador por sus derechos laborales y salariales y como ciudadano. Núcleo y organizó a maestros de todo el país, a la intelectualidad vinculada a la educación, a las instituciones formadoras de maestros y a los sindicatos en torno a problemas de la pedagogía como aspectos centrales de la condición del maestro y como asunto de debate público nacional. Se adquiere así una dimensión ético-política (relación entre saber y poder) .
- Destaca también la práctica de la Expedición Pedagógica Nacional como una de las expresiones movilizadoras del Movimiento Pedagógico que ha permitido, entre otros logros, a partir de la sistematización de informaciones, producir saber o pensamiento pedagógico para la formación de docentes; igualmente la constitución de redes, la movilización y políticas educativas en las localidades. Es interesante cómo

se planteó la cuestión del Estatuto Docente y la lucha que se llevó a cabo aun cuando no tuviera éxito.

COMENTARIOS Y APORTES SOBRE FORMACION DE ADULTOS

IV. Estos comentarios se centran en los textos de la Parte III de la publicación que tiene como temática fundamental la de la Alfabetización y la Educación de personas jóvenes y adultas como factor de igualdad educativa. Pretendo dos objetivos. Destacar como elementos de juicio lo que el autor ha planteado sobre la temática posibilitando una mayor comprensión de la misma, a partir de lo cual, los lectores podemos encontrar respuestas a nuestras dudas y formular preguntas que cuestionen y sean base para continuar avanzando. El segundo objetivo basado en esa mayor comprensión, es el de intentar aportes a partir de mi formación y experiencia en la problemática.

1. Planteamientos que se orientan a una mejor y mayor comprensión de la problemática.
 - Una bien documentada información cuantitativa y cualitativa, sobre la población de jóvenes y adultos implicados, nos muestra la gravedad de la situación mundial con 780 millones de personas analfabetas y de América Latina con promedios de 10.3% (los desagregados por países van desde 13.6% en Jamaica hasta el 50.6% en Haití). El llamado analfabetismo funcional añade a esas cifras 87.900.000 personas a nivel mundial y para América Latina sólo un 32% han terminado la primaria y el 40% no lo han hecho.
 - Frente a este desafío los Estados han reaccionado en forma diferente: la acción va desde las campañas de alfabetización para mostrar logros de interés político de los gobiernos de turno, hasta plantear las raíces estructurales que explican la desigualdad y falta de acceso a la educación que sufren las grandes mayorías de pobres del continente.
 - Esta situación plantea la urgencia de hacer frente a transformaciones profundas en las relaciones sociales de poder lo que exige a su vez, una visión global y una voluntad política que plantee un Proyecto de Sociedad que fundamente Proyectos Educativos que orienten y concreten políticas de estado y programas de gobierno.
 - La asignación de recursos presupuestales, complementada con la cooperación internacional, es fundamental para hacer frente a esta problemática y es reveladora de si la prioridad dada a la Educación en los discursos políticos es o no real. Se informa de gastos promedio por adulto que oscila entre 120 y 160 dólares (en casos específicos se informa que esta suma puede reducirse a un tercio).
 - El financiamiento debe considerarse una inversión económica y no un gasto social compensatorio de la desigualdad. Es preciso que la racionalidad que oriente la asignación de recursos no sea exclusivamente la de costo-beneficio con criterio de mercado. Hay que tener presente que la educación de jóvenes y adultos tiene decisiva influencia no sólo en empleo e ingresos, sino constituye una exigencia para los padres y madres frente a sus hijos y debe orientar la acción organizada para lograr niveles y calidad de vida individual y colectiva de la comunidad.
 - Es importante el plantear el estado de la cuestión sobre el concepto y práctica de la Alfabetización que ha logrado superar la concepción del

aprendizaje de lecto-escritura y cálculo matemático que orientaba las campañas de alfabetización y las escuelas vespertinas y nocturnas que intentaban complementar la educación básica. La UNESCO afirma que la “Alfabetización es más que la lectura y la escritura” habla de relaciones, de comunicación, de prácticas sociales, contribuye a la equidad, la democratización. “La alfabetización es “una parte ineludible de la vida en el mundo actual”. Por su parte la CONFITEA V postula que “La educación de adultos es el conjunto de procesos de aprendizajes” que desarrollan capacidades, enriquecen conocimientos y mejoran competencias de los adultos, para atender necesidades propias y de la sociedad.

- La CONFITEA V y la conferencia de DAKAR han influenciado significativamente todo este proceso de esclarecimiento que va desde la alfabetización hacia la educación de adultos y su secuencia está muy bien planteada en el acápite que caracteriza la educación de jóvenes y adultos. Se señalan allí las tendencias de cambio, la acción de los gobiernos y las tendencias en la acción de la sociedad civil. Reaparecen allí planteamientos y postulados que destacan la desigualdad social y educativa, su relación con la pobreza, los principios de igualdad y justicia social como referentes prioritarios de la educación de jóvenes y adultos.
- Una temática que se enfatiza y plantea con éxito, es la de uno de los actores involucrados en estos procesos: el docente y su formación. Señala la necesidad de formar formadores tanto conceptual como metodológicamente. Este tema tiene que ver también con los aspectos metodológicos que se usan para la educación de adultos. Se examinan los que más han influido en la práctica: el método psicosocial (Freire) que ha orientado la Educación Popular y sus diversas etapas y desarrollo; el método “Yo si puedo” generado en Cuba y el método Reflect que intenta reorientar el método Freire enfatizando el empoderamiento de la comunidad con la participación de la misma en las técnicas y estrategias de aprendizaje.
- En el acápite VII hemos seguido una interesante discusión sobre la relación entre Pobreza y educación de adultos, partiendo de la constatación de que la condición de analfabeta no es únicamente expresión de pobreza sino impedimento para su superación. Se examinan temáticas prioritarias como las de paternidad responsable, atención materno infantil, educación ambiental y del consumidor, derechos humanos y necesidades básicas, interculturalidad, capacidades para el trabajo Se destaca la importancia de educar a las mujeres pobres para superar la discriminación de género y estar en mejores condiciones de responder a su rol formador de niños en su calidad de madres, con mayores capacidades laborales y adquiriendo la condición de ciudadanía que se concrete en su participación activa en las decisiones colectivas. Se debe enfrentar también la ciudadanía de hombres y mujeres expresada en la organización solidaria.

2. Aportes referenciales a partir de mi formación profesional y experiencia práctica.

- Son, entre otros criterios fundamentales de esos aportes la concepción: de la Educación en general y de la de Adultos en particular; del adulto

como sujeto de la formación que se le propone; de la aprehensión de los códigos escritos en relación con la consideración del lenguaje como estructura mental y elemento de identidad cultural; de las relaciones fundamentales a las que todo proceso de enseñanza-aprendizaje debe responder; a la importancia que para esos procesos tienen el contexto estructural y las características individuales entre las que destaca la experiencia como identidad de los sujetos participantes; a la importancia de la investigación para conocer contextos pero también como generación de conocimiento a partir de una práctica orientada y, finalmente, la exigencia de un Educador Colectivo. No será fácil ni es mi intención agotar todos estos puntos dada la necesidad de respetar los tiempos señalados para estos comentarios.

- Desde el punto de vista sociológico, la Educación es fundamentalmente un proceso de socialización y como tal actúa transmitiendo y reforzando las estructuras del sistema en que se procesa. Esto, sin embargo, no es una determinación sino un condicionamiento y es posible generar potencialidades de transformación con un adecuado dominio de los procesos.
- En vista de la multiplicidad de concepciones ambiguas u contradictorias que han desvalorizado el concepto de Educación, nuestra práctica ha adoptado el concepto de formación que articula la información científica y oportuna a los criterios igualmente científicos que permiten procesar esa información.
- La experiencia es el elemento fundamental que constituye la identidad del adulto y toda propuesta educativa, para ser formativa, debe partir de esa experiencia conocida por los orientadores del proceso y reconocida por el adulto.
- Más próxima a la temática de alfabetización, postulamos que el lenguaje no es un conjunto de sonidos ni siquiera uno de códigos escritos que lo visibilizan sino una estructura mental que se construye históricamente y forma parte de la identidad cultural y de su forma peculiar de expresión. (Ejemplo quechua y español).
- Postulamos igualmente que todo proceso de enseñanza-aprendizaje debe responder a tres relaciones fundamentales: la relación del Hombre consigo mismo que configura el proceso de personalización; la relación del Hombre con la Naturaleza de la que forma parte, que se constituye en el proceso de Tecnificación o dominio racional y dotación de significado a esa Naturaleza; y la relación del Hombre con los otros Hombres, que denominamos proceso de politización o de responsabilización social y cuyos códigos permiten la lectura de las relaciones sociales.
- Una metodología así fundamentada teóricamente, articula la investigación que genera conocimiento y permite ubicar al adulto en el contexto estructural dando cuenta además de las características individuales que influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con los principios fundamentales de la formación de adultos, el primero de los cuales es el de partir de la experiencia conocida y reconocida del adulto. La dinámica de los procesos maneja preguntas básicas referidas al que, al cómo, al por qué y al para qué de su saber y experiencia práctica. Se da especial importancia al por qué explicativo del qué y del cómo.
- La importancia del orientador de los procesos de enseñanza aprendizaje así planteados es indiscutible. Para responder a las

características de esos procesos, este orientador se postula como un Educador Colectivo, es decir, un Equipo multi e interdisciplinario con una formación teórico metodológica que garantice idoneidad profesional y un compromiso personal con los sujetos de tales procesos. Este Educador Colectivo debe asumir su carácter de orientador del diálogo de experiencias que los procesos implican. No sólo afirmar que aprende de los adultos que se forman sino que aporta su propia experiencia y saber en forma de propuestas que se articulan a la experiencia con la que dialoga, permitiendo en forma sistemática y secuencial profundizar los aciertos tornándolos irreversibles, complementar los vacíos en su concepción y en su práctica y superar los errores reconocidos.

- Los procesos formativos se orientan a la autonomía individual y colectiva de los adultos, a la solidaridad en sus organizaciones y al dominio de sus procesos productivos, tratando de promover el “empoderamiento” de los adultos. La problemática de género atraviesa la dinámica de los procesos y comprende a mujeres y hombres.
- Hay que destacar también que la orientación de estos procesos formativos se concreta en la creación de capacidad local instalada hasta niveles de gestión colectiva de sus ámbitos geográficos y poblacionales, lo que exige organización en base a reconocimiento de intereses a defender y negociar poder con otros intereses.
- La experiencia que me permito compartir casi esquemáticamente, estuvo y está anclada en el proceso productivo. Sin embargo existen otros ejes igualmente importantes como puntos de partida: el eje cultural, el eje histórico, el eje de reproducción de la dinámica social, entre otros.

Como podemos apreciar, estos aportes no están en contradicción con los planteamientos de la publicación que comentamos. Han sido posibles porque aquellos, repetimos, nos han permitido comprender mejor el estado de la cuestión que pone sobre el tapete la relación entre Educación, Actores Sociales y Pobreza.

Dos aportes más:

- Si la pobreza, como se plantea en la publicación, es de origen estructural y enfatiza la influencia de la variable desigualdad en la problemática educativa por falta de oportunidades de acceso, para la superación de la misma es fundamental transformar un sistema que supervive originando desigualdad e incremento de la pobreza a pesar de crecimientos económicos evidentes. La pregunta central es: ¿un proceso de socialización que transmite la ideología ambiente y la refuerza qué rol juega en la generación y supervivencia de la pobreza? ¿Cuáles y en que condiciones se generarían espacios y plataformas desde donde plantear acciones transformadoras a nivel estructural? ¿Cuál sería el rol de la Educación?
- De otro lado ¿cómo enfrentar la ausencia de voluntad política de administraciones comprometidas con el sistema generador de pobreza y desigualdad a fin que se elabore un Proyecto de Sociedad que sea marco de un educación/formación liberadora? El rol transformador de la formación que se propone podría desencadenar dinámicas que hagan camino a este reto. El despertar de la sociedad civil es una luz de Esperanza, como lo son pobres educadores de pobres, los Constantino Carvallo y sus discípulos, como lo fueron y siguen siendo Pablo Freire y cientos como él que sembraron en nuestra

patria grande la exigencia de justicia, solidaridad y paz como garantía de amor y felicidad.
Gracias Pepe, también tu te encuentras entre esos tercos sembradores de Esperanza.

Segundo comentario

NELLY CLAUX

Comité Directivo de la CLADE
Programa de Educación de Save the Children

9

Parte II

“La Educación Temprana, piedra angular de todo desarrollo humano”.

José Rivero destina el segundo capítulo de su libro a la educación de los niños pequeños. Con el título “La Educación Temprana, piedra angular de todo desarrollo humano” nos señala lo esencial y trascendente que es para la humanidad la atención a la primera infancia.

El capítulo se divide en siete secciones. Una primera en que nos presenta argumentos científicos, sociales y políticos que sustentan las razones para que la atención a la niñez sea prioritaria y base para el desarrollo humano y social. En esta sección Rivero nos resume las contribuciones científicas, principalmente los aportes interdisciplinarios de la neuropsicosociología y su impacto en el cambio de visión sobre los niños y niñas: de proyecto de ser humano a ser humano pleno.

Esta nueva visión, esencialmente inclusiva, se nutre de la experiencia social y de los hallazgos científicos que resaltan la importancia gravitante de las primeras experiencias de las personas (protoinfancia) en su desarrollo y también en el desarrollo de la sociedad en su conjunto. La calidad de estas experiencias, entendidas como las primeras interacciones, el ambiente temprano y la satisfacción de necesidades básicas impactarán en el desarrollo integral de las personas. La evidencia resalta los nexos de influencia mutua entre lo físico, lo afectivo, lo social y lo cognitivo. Por ello es que la gran contribución de las experiencias de atención a la primera infancia a las políticas públicas ha consistido en levantar la necesidad de intervenciones intersectoriales de los Estados.

Rivero resalta la importancia de la atención a la primera infancia para construir democracia y ciudadanía. Llama la atención sobre la necesidad de modificar prácticas de socialización en las familias, comunidades y en las sociedades y a asumir el interés superior del niño en los asuntos de Estado y de la sociedad. La atención a la infancia es responsabilidad social, no puede mantenerse como asunto privado de las familias, demanda la participación activa y organizada de la sociedad interactuando con el Estado.

Tras una segunda sección sobre el panorama de la educación inicial en América Latina, en la tercera, José Rivero presenta algunos criterios de calidad para la atención a la infancia con base en los consensos internacionales y las expectativas y valores de la comunidad que deberían contener los principios de los derechos de los niños y niñas: a la supervivencia y desarrollo, a la protección, a la participación y a la no discriminación. En este sentido, las variables de estos criterios deben apuntar a la superación de la exclusión, a garantizar la salud preventiva y la nutrición, a la construcción de ambientes favorables para el desarrollo psicosocial y saneamiento ambiental y al desarrollo de la autonomía y la seguridad afectiva.

En las siguientes dos secciones, Rivero presenta experiencias concretas en Brasil, Colombia, Cuba, México y Perú y sus reflexiones sobre estas experiencias. Las preocupaciones están referidas a los contextos y condiciones de pobreza en las que se implementan estos programas. Se pregunta Rivero. ¿Cómo enfrentar la pobreza desde la pobreza? Muchos de estos programas son diseñados como alternativa para el cuidado de los niños para dar tiempo a las madres a trabajar y ganar dinero; son encargados a madres cuidadoras sin la capacitación que se requiere y sin recibir un salario adecuado.

Otra preocupación que expresa Rivero está relacionada con la orientación de la atención a la primera infancia, entendida como “estimulación temprana” que contradice los progresos históricos en la concepción de la niñez y los avances científicos. La estimulación temprana, busca adiestrar a los niños, ponerlos bajo entrenamiento, apuran su desarrollo, buscan la repetición. Estos programas no tienen a la observación y el conocimiento del niño o la niña como orientación, por lo tanto no se caracterizan por ser acogedores, por alentar las iniciativas de los niños y niñas y por permitirles la experiencia de tomar decisiones.

Finalmente Rivero propone algunos elementos básicos que deben contener las políticas de atención a niños de 0 a 3 años.

- La reconceptualización del niño como sujeto de acción y no solo reacción
- La promoción de la atención temprana del desarrollo infantil replanteando el abordaje de la estimulación temprana
- La elevación de la conciencia colectiva sobre la importancia de apoyar a los niños pequeños desde sus características y necesidades inherentes al desarrollo
- El fomento de la intersectorialidad y la interdisciplinariedad
- El desarrollo de evaluaciones rigurosas
- La formación de cuidadores de los niños pequeños.

La lectura de este capítulo trajo a mi mente algunas reflexiones que nos hacemos en el terreno instituciones y personas defensoras y promotoras de los derechos de los niños.

Una idea muy poderosa es la que resalta Rivero de la **nueva concepción que se va construyendo de los niños y las niñas**. Por un lado, la humanidad se completa al reconocerse desde la infancia, por el otro está en una actitud ética distinta de reconocimiento de la esencia humana de la niñez. El reconocimiento social de que los niños y niñas desde su nacimiento son sujetos sociales de derechos se expresa en la Convención Internacional de los Derechos del Niño.

Velar por la supervivencia de los niños y protegerlos es hacerlos partícipe de nuestra propia existencia en igualdad de condiciones. Garantizar su participación como ciudadanos, como seres pensantes con opinión, capacidad de discernimiento y de expresión no es otra cosa que ratificar su condición humana. Resalto esta dimensión ética del reconocimiento social del Derecho, porque traslada el interés por la niñez al

escenario público donde intervenimos todos y no dejamos a la discreción privada su bienestar y desarrollo.

La atención a la primera infancia nos obliga a tener la doble mirada: de la responsabilidad Estatal y lo macro a la vez que la responsabilidad de los adultos del entorno más cercano a los niños y lo micro. La dimensión afectiva vista desde los derechos humanos.

11

Rivero también nos dice de la necesidad de **modificar prácticas** de socialización en las familias, comunidades y en las sociedades. ¿Cuáles son estas prácticas? Y ¿cómo propiciar las modificaciones? Uno de los hallazgos más paradójicos de investigaciones y sondeos de la campaña por el buen trato en el Perú fue que el castigo, físico o psicológico, es muy común y es la base de la relación de los padres con sus hijos e hijas, de los cuidadores con los pequeños como producto de su rol de formadores. Lo contradictorio está en que por amor y en el buen cumplimiento de la función social de educar y formar, los adultos incurrir en violencia y en el desamor. No estamos ante una situación de excepción, de eventualidad, sino de una práctica de la vida cotidiana fuertemente instalada. Por su lado las madres de familia señalan la necesidad de conocer más sobre la crianza de sus hijos. Muchas veces recurren a los médicos pediatras buscando asesoría.

Si las primeras experiencias se instalan en la memoria profunda de las personas y si nuestra aspiración es construir sociedades pacíficas y democráticas, es decir una buena convivencia, el buen trato es fundamental como expresión del respeto mutuo y para permitir que los niños crezcan respetándose a sí mismos. Ofelia Reveco, pedagoga chilena decía en el *Primer Seminario hacia una Primera Infancia Exitosa* que “quien crece respetándose, va a ser socialmente consciente; va a reconocer a los otros como legítimos; será solidario; integrado socialmente, activamente, será un actor social”. Los aprendizajes, dice, se construyen en la convivencia, en la interculturalidad cotidiana que se produce en el tránsito por la vida, de la familia, la comunidad, el centro de cuidado infantil, la escuela. El éxito depende de cuán acogedoras sean las comunidades y cuán fluidas o duras las transiciones.

La familia tiene una gran importancia para el desarrollo integral de los niños y niñas por ser el entorno de donde proviene el soporte emocional y afectivo y la construcción de la identidad personal y cultural. Sin embargo, hoy no podemos hablar de familias homogéneas. Hay familias conformadas por madres e hijos; por abuelos con nietos; o solamente por niños. Los procesos migratorios internos o externos, así como la guerra, son algunos de los motivos de esta gama de variedades de familias. Otro es el tiempo que sus miembros dedican a la actividad económica (trabajo) y el que dedican a la crianza de sus hijos, muchas veces reducido a su máxima expresión. En estos casos, el grado de integración social de las familias en la comunidad, la existencia o no de una red familiar de soporte y el grado de presencia del Estado gravitará en la atención a los niños pequeños. Las condiciones de la reproducción social familiar, particularmente de aquellas familias que viven situaciones de pobreza y adversidad llaman la atención sobre el enfoque comunitario que requiere la atención a la primera infancia tal como lo expresa Rivero cuando propone la estrategia de elevar la conciencia colectiva sobre la importancia de apoyar a los niños pequeños.

Finalmente, el tema de la pobreza y la exclusión. Como Rivero menciona, en América Latina la mayoría de los programas de atención a la primera infancia es informal y sin formación profesional, la cobertura es mayor en los estratos socioeconómicos altos y medios en su mayoría privados. De allí la relevancia de su pregunta sobre si es

posible enfrentar la pobreza desde la pobreza. En ambos casos, de cuidadores no capacitados y de la opción privada, quien no aparece es el Estado y esto si significa una barrera muy grande para los grupos sociales que viven en condiciones de pobreza. Las tendencias privatizadoras de la educación en cualquiera de sus fases, profundiza las desigualdades de servicios con calidades distintas dependiendo de las capacidades adquisitivas. Por otro lado ser pobre no es un impedimento del desarrollo si es que existen las oportunidades de atención de calidad disponibles.

Tercer comentario

ALEJANDRO CUSSIANOVICH

Un libro que escribe José Rivero siempre levanta un reto a quien se atreve a comentarlo. En primer lugar, por la actualidad de la información que él ofrece en sus textos. En segundo lugar, porque nos saca siempre de la provincia y nos mete en el panorama latinoamericano y nos da un horizonte más amplio. Y en tercer lugar, por la lógica interna de su argumentación.

Creo que el título del libro podríamos retrabajarlo, si somos lógicos con la estructura del libro podríamos casi llamarlo: *Actores sociales frente a la pobreza educativa en América Latina*. Y esto no es por un juego de palabras, porque el libro argumenta justamente que hay una situación dura, exigente, muy crítica de la educación peruana. La pobreza está instalada en el quehacer educativo cotidiano; pero no se trata de cambiar las carátulas, me parece importante recoger lo que José Rivero plantea, de una manera muy rica y densa, en el último capítulo cuando habla de movimientos sociales por la educación. Tiene el tino de colocarnos frente a movimientos rurales, indígenas y a movimientos de carácter urbano.

Esto nos permite tener el panorama más complejo, pero al mismo tiempo, una cobertura que se ajusta más a nuestra propia realidad. Y no es que los movimientos sociales tengan que suplantar la responsabilidad del estado, sino fundamentalmente, son movimientos sociales que surgen casi como una contra cultura a la mediocridad en el campo educativo, que se levantan un poco, por decirlo de alguna manera, como inspirando imaginación y creatividad y para mostrar, a través de experiencias innovadoras, que sí es posible hacer las cosas mejor de lo que las estamos haciendo y no sólo en el campo de los movimientos sociales, de los movimientos de base de la sociedad civil, sino en el propio estado.

Quisiera articular algunas reflexiones en tres puntos:

Primero, yo consideraría las ideas matrices del libro de José Rivero: la educación como derecho, antes que el derecho a la educación, porque esto le da una entrada distinta para afirmar y sostener que cuando se viola la educación como un derecho de la colectividad hay que denunciar, y hasta se puede enjuiciar, a quien ha suscrito y se considera el defensor y el garante de los derechos de la ciudadanía.

También es el fundamento de la educación como derecho y no sólo como servicio, y lo que José Rivero señala es que hablar así de la educación es colocarla como un componente del desarrollo humano, y añadiríamos, como un factor de dignidad humana, si no nos centramos en el criterio fundamental de dignidad, por más abstracto que esto pudiera parecer, también para los juristas, me parece que es importante recuperar, lo que las colegas han adelantado, de cómo se desarrolla la personalidad, se afirma la identidad y la autonomía, expresiones de un crecimiento en dignidad y en conciencia de dignidad.

El texto de José Rivero, como todos sus textos, es crítico y esperanzador, no es un texto para ponernos con cara de viernes santo, por más certera que sean sus observaciones. Yo creo que subyace una lógica esperanzadora y me parece que de alguna manera abona la presentación de múltiples experiencias en el continente. La crítica está acompañada de una especie de set de experiencias no aislables, sino que forman parte de una dinámica, de una búsqueda y que son el resultado de años de peleas de

gruesos sectores del mundo popular y del mundo social, en general, para lograr que la educación sea reconocida como algo que tiene calidad o que intenta conseguirla.

Las experiencias de las organizaciones populares interpelan al estado y esto me parece fundamental, si no cuestiona lo que el estado hace, somos cocina aparte, somos tolerados por el propio régimen global y de lo que se trata interpelar, no insultar, ni arrinconar, sino simplemente ofrecer la experiencia y la evidencia de que hay cosas que se están haciendo sin que signifique haber quebrado círculos de indigencias o círculos, a veces, de carencia bastante severos.

Otro de los elementos que José Rivero plantea es que hay aprender de los límites, de los errores, de los impases de la tarea educativa. Un educador tiene que hacer de toda madera, de toda astilla, una flecha. Creo que es un elemento que atraviesa el texto, marca los límites de las reformas. Yo no sé si el concepto de reforma calza bien, o si son leyes, o si son normas; o si han sido realmente procesos de transformación más estructural y más radical, pero sin discutir esto; él con justicia llama los límites de la reforma por la complejidad de los contextos con los cuales se quiere implementar.

La del año 70 que se aludió, encontró dificultades muy serias en el campo económico y en el campo de la financiación para que pudieran continuar y llevarse a cabo como se habían planeado; pero además estas reformas en el fondo están capturadas por una racionalidad economicista propia de los organismos internacionales de financiación.

José Rivero lo decía ya en uno de sus trabajos, en el anterior, *Educación, docencia, y clase política*. En ese texto él insiste en que el Banco Mundial y otras agencias financieras no han sido los mejores acompañantes para repensar las reformas, y aquí creo que estas reformas no pueden romper con el contexto global en el cual se han dado en los distintos países de la región, por tanto están sirviendo intereses económicos y del mercado, que no obligatoriamente están bajo el control de docentes, ministros, ni de personal de otro orden metido en el campo educativo.

Por eso, es que dice el texto de José Rivero: *Cuando se descuida el estado, se termina abandonando a los pobres*; es decir, la importancia de la intervención del estado para pensar en aquellos que normalmente la cultura, en la ética dominante, en el campo de los sectores más favorecidos, no siempre están tan presentes; él narra que hay que tratar de no dejarse absorber por esa ideologización economicistas de las reformas.

El libro no es sólo una antología de experiencias interesantes, es inevitablemente, un ejercicio de comparación. En las ciencias sociales es fundamental trabajar contraponiendo, comparando para ver luces y contra luces, es lo que hace José Rivero; por un lado nos llama la atención sobre aspectos deficitarios en las prácticas educativas y en las propuestas de educación; pero por otro, nos plantea cómo se puede comparar entre los distintos países de la región lo que se está haciendo.

Quisiera recoger algo que no ha trabajado José Rivero en el texto, pero lo ha insinuado: *La educación en la región requiere de un nuevo estado*. Es muy importante y esto debe de ser trabajado. Cómo podemos seguir hablando de educación con el tipo de estado pesante que tenemos por más aligerado que se cree que se le ha hecho con caminos de privatización o con el traslado de responsabilidades sociales a otros sectores. Ahí hay un elemento importante señalado en el texto que estamos comentando.

Tengo dos ejes de ideas que José Rivero ha trabajado, que no las he sentido presentes en otros de sus trabajos. Uno es la interculturalidad, y este es otro elemento que tiene que ver si tenemos un país reconciliado, como se ha pedido por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, si no se desarrolla esta línea de interculturalidad eso está trasladado para las calendas griegas.

Sí me parece que políticamente es sumamente importante el señalamiento desde la educación o esta es intercultural o corremos el riesgo de seguir con un país aislado, con gruesos sectores de sus comunidades de difícil articulación o diálogo con otras. La interculturalidad tiene que ver, con algo que señala, José Rivero cuando trabaja, bien colaborado por supuesto, el capítulo sobre la primera infancia, entrando a una cuestión intergeneracional, categoría dejado a veces de lado por la sociología. Trabaja juventud, primera infancia, y trabaja a mi promoción, a los que ya estamos entrados en años.

Lo que me parece significativo es cómo interculturalidad e intergeneracionalidad son importantes, porque la relación entre generación también es un problema cultural. La interculturalidad no solo tiene que ver con el que es distinto a mí por el color, por el tamaño, por el peso, por la lengua, o por las tradiciones. Tiene que ver al interior de la propia generación. A nosotros nos es difícil atender a la chiquititud, a los niños más pequeños porque tienen otra mentalidad, son hijos de una cultura informática para la cual algunos de nosotros tenemos dificultades.

El capítulo sobre la primera infancia y el capítulo sobre adultos y jóvenes le da una entrada muy rica al texto, y el segundo punto es que el texto no tiene nada de ingenuo en relación a globalización, pobreza o desigualdades. Creo que José Rivero tiene la virtud de recordarnos que la educación es una varita mágica para resolver todos los problemas tan complejos como los que se han enunciado.

Evidentemente la educación se enfrenta a una globalización marcada por una cultura y una ética neoliberal que hace que la educación esté corta de posibilidades para poder ser, realmente, un factor de transformación acelerada y convincente, lo que no quiere decir que no tenga una tarea a cumplir ahí, ni que los educadores no tengamos que alertar sobre estas dificultades. También me parece que el adelgazamiento, dicho además en el texto, del estado social de derecho, provoca otra dificultad para poder hacer que las grandes mayorías, inasistidas en el campo de la salud, de la nutrición, puedan tener a cabalidad esos derechos.

Hay un elemento que no está mencionado tal como lo voy a decir, pero está presente en la reflexión de José Rivero, esta pirámide demográfica en proceso de transición y de cambio; por eso hablar de la proto infancia, como se coloca en el texto, la infancia primera y hablar de adultos mayores, o de adultos jóvenes y de jóvenes entrando a la etapa más adulta, a mí me parece que nos obliga a pensar la cuestión demográfica como un componente fundamental para pensar en educación, necesitaríamos una especie de PADOMI educativo, que vayan a las casas. Porque si no se sale al frente de las necesidades, esperar a que llegue la educación a cierto sectores de la edad adulta, adulto mayor, no será tan fácil.

José Rivero escribió algo que me pareció interesante recogerlo textualmente: *Hay una disminución de capacidades y soberanías educacionales de los estados, nación. Hay un debilitamiento del poder docente. Hay un espacio de valor de las identidades culturales.* Estas anotaciones me parecen fundamentales, si tomamos la disminución de capacidades y soberanía educacionales.

Otro elemento que plantea el texto, *en América Latina, no existe la intención de enfrentar desde la escuela el problema de la pobreza*. Es un problema de convicción, entonces. No hay la intención, no es el problema central, no es la pregunta que articule la responsabilidad pedagógica y educativa. ¿Será que hay que transformar la escuela en algo que no es, como si fuese un comedor popular?, no estoy seguro. Pero si esto es verdad, y creo que lo es, cuando José Rivero escribe que en América Latina no se constata la intención de enfrentar desde la escuela el problema de la pobreza, estamos frente a un desafío los que trabajamos en el mundo de la escuela o en el mundo escolar a cualquier nivel.

Señala además, que el panorama en la región es de docente no preparados, y no preparados, dice el texto, para trabajar con niños pobres. No es que no están preparados en matemática, lenguaje, pero para trabajar con esta población no lo están, hay que repensar los problemas pedagógicos y los problemas didácticos. Entonces que se diga que estamos impreparados para este tipo de población, me parece que se ajusta con aquello de que la escuela no ha definido todavía una estrategia mayor, para hacer frente al problema de la pobreza.

José Rivero dice: *La premisa de que la educación es un factor de equidad social, no tenía, ni tiene posibilidad de concreción en América Latina a causa de las desigualdades e injusticias*. No estamos hablando de un problema pedagógico, en primer lugar, estamos hablando de un problema social, estamos hablando de un problema político y esto creo que es importante para poder entender este libro. Este libro no tiene el titulito frases políticas y educación, pero a través de todo esto nos está diciendo dónde está la responsabilidad política frente a la situación de la educación.

Dice cuando presenta algunos ejemplos del Perú, que la sociedad civil es la que de alguna manera esta inspirando experiencias interesantes. Entonces, aquí hay un elemento, ya lo señalaron las colegas, que no se debe confundir, dice José Rivero, modernización con privatización, pero tampoco voluntad política con éxitismo político. No sé si ustedes han pasado por el zanjón, pero yo ví hace unos veinte días 600 000 alfabetizados; volví a pasar hace unos días, un millón de alfabetizados, yo digo es un problema de pintura.

El libro dice, exactamente en tal lugar veintitrés mil, en tal otro sesenta mil y aquí estamos de 600 000 para arriba y en quince días ya teníamos un millón. Esto no es muy serio, por lo tanto el capítulo sobre alfabetización nos llama la atención sobre este elemento.

Hacer que la escuela sea también un lugar de trabajo productivo, con toda la bronca que hay si los niños deben o no aprender a trabajar, que eso está bien para secundaria, pero no para primaria. Aquí nos coloca un tema, ¿la educación tiene o no tiene que ver con la posibilidad de producción de la riqueza en este país?

Mi último punto, los movimientos sociales y la educación. Dentro de unos meses, en julio del 2009, vamos a celebrar cuarenta años de la masacre de campesinos de Huanta que se levantaron por la gratuidad de la enseñanza. Se ha peleado y se ha dejado la vida por la educación en el país. Entonces estos movimientos sociales por la educación, son movimientos que históricamente la han peleado siempre. Bastaría que recordemos, cómo a principios del siglo pasado, los movimientos obreros y estudiantiles crearon las universidades obreras, y en el libro tenemos un ramillete sumamente simpático de experiencias en curso en esta perspectiva.

Yo recuerdo hace algunos años, trabajando en el CIED, en Arequipa fuimos a la Universidad José Carlos Mariategui de obreros. Pero lo que quiero decir es que siempre ha habido esta perspectiva, de repente no hay que llamarla universidad, pero lo que me parece interesante es que en el movimiento social siempre ha habido una preocupación por la educación. ¿Y esto cómo se retoma? Ya se aludió, las Abuelas de Plaza de Mayo, han creado hace cinco años su propia Universidad de Plaza de Mayo.

El texto de José Rivero recuerda que los movimientos sociales no han estado de espaldas a la temática educativa, no han estado centrados sólo en reivindicaciones de carácter económico, o sí de económico en función de poder tener mejores condiciones para desarrollarse en el campo cultural, en el campo educativo. Creo además que cuando los movimientos sociales se plantean el tema educativo, se están planteando la necesidad de la reproducción espiritual del país, es importante. Se están planteando cuáles son los valores. Cuál es la tonalidad de la personalidad de las nuevas generaciones. Cómo van a ser sus parámetros de referencia como ciudadanos y ciudadanas.

Por lo tanto este capítulo me parece a mí abre una interrogante positiva, para decir cuál es nuestra responsabilidad de acompañar estos movimientos sociales de jóvenes, de adultos, de organizaciones sindicales, o de organizaciones barriales o de mujeres, se sabe que la mujer es un factor fundamental para la reproducción de la cultura y de la lengua originaria

Entonces, a mí me ha parecido muy importante este capítulo, evidentemente sobre Perú se habla sobre la selva, pero es interesante, porque ha tomado el ejemplo amazónico como el de un movimiento social interesante en la formación de comunidades indígenas.

Quiero cerrar, bueno los pingüinos están muy bien pintados, tantos jovencitos, quizás no reclamando por una mejor educación, sino por el pasaje universitario, o también. Me parece que en ese paquete van cosas sumamente interesante.

Yo dejo cuatro puntos para reflexión abierta:

La primera infancia. Es bonito que hablemos de la primera infancia. Qué significa para la cultura del mundo adulto. Qué significa para los conceptos de adultez instalados en el imaginario social. Seguimos nosotros con los niñitos buena gente a los que hay que cuidar y proteger; o son interlocutores por sus gestos, por sus distintas expresiones, o porque hablan y tienen la lengua suelta.

Creo que plantearnos el tema de la primera infancia es plantearse cuestiones tan serias como el tema de la participación de estas criaturas, aún pequeños, en los propios nidos, en las propias colectividades, en las propias organizaciones que de ellos se puedan dar. Hay evaluaciones al respecto, sobre municipios escolares, en educación inicial, por ejemplo, ahí me parece que hay elementos que se pueden retomar.

Una segunda cosa tiene que ver con esta relación entre interculturalidad e intergeneracionalidad, que ya señalé.

Un tercer elemento es, ¿los maestros tendrán posibilidad de leer un texto como el de José Rivero?, no porque hayan hecho una edición de mil, sino cómo esto tiene que

estar también en manos de aquellos que estamos cotidianamente metidos en el trabajo educativo.

Y finalmente, yo no sé si es que hay que hablar de combatir la pobreza desde la pobreza. Hay que hablar de combatir la pobreza desde los pobres, es decir de aquellos que se organizan, de aquellos no se resignan a vivir sometidos y a vivir carentes de lo fundamental para su propia dignidad.

18

Yo quisiera como caserito de las presentaciones de los textos de José Rivero, agradecerle por el texto que nos ha entregado, por la distinción que significó personalmente el hacer el prólogo, que quería eliminar mientras conversábamos, y decirle que su pluma es una acto político importante, es un acto de colaboración a la transformación cultural de quienes tenemos la pasión por la tarea educativa. Gracias.